

PRESENTACIÓN

Gestión y estrategia es una revista científica del Departamento de Administración de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco, cuyo objetivo es comunicar resultados de investigaciones científicas en el área administrativa; y puesto que tiene su origen en la universidad pública, su finalidad no es comercial sino exclusivamente académica y de servicio social.

Entregamos al lector el número 50 de la revista *Gestión y estrategia*, e inexorablemente, debemos señalar que tiene 25 años de publicarse ininterrumpidamente, lo cual nos obliga a hacer una breve reflexión, sobre el difícil arte de publicar una revista universitaria, antes de presentar los trabajos que componen el presente número.

Sobre las revistas universitarias: su función, su problemática y su visibilidad

Una revista universitaria como *Gestión y estrategia* implica preservar saberes, difundir ideas nuevas y pretéritas, e incluir a un colectivo más amplio en la discusión científica. En términos de Espinosa las revistas universitarias cumplen varias funciones:

Son redes de comunicación en torno al conocimiento. Son el espacio donde confluyen pensamientos. Son el medio por el cual los investigadores pueden dar a conocer sus ideas, sus posiciones teórico metodológicas a los demás miembros de la comunidad epistémica a la que pertenecen. Buscan el diálogo entre pares, el cuestionamiento, la crítica analítica y consciente, la confluencia del acuerdo. Siempre escudriñan caminos que permitan acceder al entendimiento de la realidad. Las revistas universitarias son un puente que conecta la realidad y el entendimiento de ésta, persistentemente en la frontera del conoci-

miento, indagando aquello diferente, inexplorado, desconocido, que debe estudiarse y comprenderse (2016: 190).

Sin embargo, el trabajo de las revistas universitarias no es sólo de difusión, ya que convocan, articulan y organizan entre la comunidad científica las discusiones, avances y resultados de un permanente proceso colectivo de generación de conocimiento (Espinosa, 2016).

Las revistas científicas aparecen por la necesidad que tienen los investigadores de comunicar sus descubrimientos y discutirlos con sus pares. Patalano (2005) señala que Francis Bacon, con el propósito de alentar la investigación científica, determinó que era importante no duplicar esfuerzos entre investigadores, para lo cual se hizo necesario la constante consulta de fuentes escritas que comunicaran los nuevos resultados de manera rápida para estar al corriente de los avances de los colegas y poder colaborar con ellos.

El medio por excelencia utilizado por los investigadores para comunicar resultados de investigación es el libro, pero este tiene la desventaja de ser una obra concluida con resultados finales, cuyo proceso para estar terminado y circular entre la comunidad científica es lento, por lo que su uso presenta inconvenientes para la dinámica de la comunidad científica. Ante ello, las revistas se presentan como una solución:

Las primeras objeciones respecto a las limitaciones del libro como medio para propagar información científica, fueron expresadas originalmente por parte de los físicos y médicos; quienes mantenían contactos internacionales con sus colegas y deseaban formalizar su correspondencia en un medio que fuera diferente al libro o a las cartas. La revista científica fue

inicialmente una respuesta a esta necesidad, *Journal des Savants* aparecía semanalmente y junto con él crecieron rápidamente otras revistas (Patalano, 2005: 218).

A través de las revistas científicas, los investigadores estaban informados de los descubrimientos de sus colegas. Leerlas y escribir en ellas se hizo prioritario. La demanda por publicar en las revistas científicas, entre otras razones, hizo necesario evaluar la importancia y pertinencia de los artículos que se presentaban para su posible publicación, dando origen, de esta manera, a los *Comités editoriales*. Estos realizaban la evaluación de las aportaciones y establecían estrictos criterios de selección, y con el paso del tiempo establecieron los primeros lineamientos para la jerarquización de las revistas: las de prestigio y las de calidad cuestionable. Al establecerse la jerarquía de las revistas, los investigadores ya no sólo querían dar a conocer a la comunidad los avances de su investigación, sino ser publicados en las revistas más acreditadas, ya que su prestigio estaba supeditado a la notoriedad de la revista en la cual aparecía su trabajo. Desde el siglo XX, la lógica de publicar en revistas de prestigio está fuertemente instalada en el inconsciente colectivo de la comunidad científica, y asociada a la evaluación de su producción y al acceso a recursos de los sistemas que apoyan el desarrollo de la ciencia (Espinosa, 2016).

En este sentido, Randy Schekman, al recibir el Premio Nobel de Medicina, señaló que:

Es habitual, y muchas revistas lo fomentan, que una investigación sea juzgada atendiendo al factor de impacto de la revista que la publica. Pero como la puntuación de la publicación es una media, dice poco de la calidad de cualquier investigación concreta. Además, las citas están relacionadas con la calidad a veces, pero no siempre. Un artículo puede ser muy citado porque es un buen trabajo científico, o bien porque es llamativo, provocador o erróneo. Los directores de las revistas de lujo lo saben, así que aceptan artículos que tendrán mucha repercusión porque estudian temas atractivos o hacen afirmaciones que cuestionan ideas establecidas [...]

Los patrocinadores y las universidades también tienen un papel en todo esto. Deben decirles

a los comités que toman decisiones sobre las subvenciones y los cargos que no juzguen los artículos por el lugar donde se han publicado. Lo que importa es la calidad de la labor científica, no el nombre de la revista. Y, lo más importante de todo, los científicos tenemos que tomar medidas. Como muchos investigadores de éxito, he publicado en las revistas de renombre, entre otras cosas, los artículos por los que me han concedido el Premio Nobel de Medicina, que tendré el honor de recoger mañana. Pero ya no. Ahora me he comprometido con mi laboratorio a evitar las revistas de lujo, y animo a otros a hacer lo mismo (Schekman, citando en Barsky, 2014: 110).

Aunque no es muy evidente en la cita anterior, puede señalarse que Randy Schekman tiene razón al señalar que impera una lógica de mercado en la producción científica y de publicación (Kreimer, 1998). La lógica del mercado somete a la lógica de la ciencia ya que las grandes empresas editoriales no necesariamente publican los avances de la ciencia, sino lo que más vende. La invitación del doctor Schekman es concentrarse en la investigación, en lograr el entendimiento de la realidad, en mover la frontera del conocimiento y publicar los descubrimientos para discutirlos con sus pares. No en sólo preocuparse por publicar.

Aunado a lo anterior, en la actualidad, las revistas universitarias pasan por una serie de inconvenientes, entre los que se encuentran:

- Los meses que tardan en publicar los artículos, lo que demora la necesaria comunicación de los avances de la investigación. Esta demora es explicable al entender que todo artículo que postula para ser publicado debe ser dictaminado por pares expertos en la temática; este es el proceso más tardado ya que el tiempo de respuesta de los dictaminadores es incierto.
- Existen razonables dudas sobre la confiabilidad de los dictaminadores, específicamente se señala que pueden favorecer a sus conocidos y segregar a aquellos con quienes tienen diferencias.
- Los precios de las revistas se han incrementado, lo que ha llevado a no comprarlas o a las cancelaciones de suscripciones.

- Sufren el poco presupuesto y la fuga de artículos, ya que los académicos prefieren publicar en las grandes revistas de impacto,¹ por lo que son poco citadas y su visibilidad disminuye.
- Publicaciones muy importantes están en manos de grandes empresas con intereses monopólicos sobre el mercado. Muestra de ello es la empresa Thomson, que desde finales de la década de los sesenta adquirió la editorial de libros universitarios y profesionales “Wadsworth” de Estados Unidos, además de la casa matriz de Toronto. En las décadas siguientes sucedieron sin interrupción las adquisiciones de importantes y prestigiosas editoriales y distribuidoras de libros y revistas académicas, como: Gale (USA), Sweet and Maxwell (Inglaterra), Carswell (Canadá), The Law Book Company (Australia), Editorial Aranzadi (España), Macmillan Library Reference (UA) e Institute for the Scientific Information (USA), entre otras. En el año 2000, la empresa Thomson, produjo la mayor concentración de adquisiciones en un mismo año, expandiendo, además, su área de influencia hacia el mercado latinoamericano al adquirir La Ley (Argentina) y IOB (Brasil), además de otras empresas de servicios de acceso a la información, la educación a distancia y el asesoramiento profesional. En los últimos años, Thomson Corporation se ha consolidado como el mayor consorcio mundial de libros y publicaciones periódicas académicas (Patalano, 2005).

Ahora bien, la dinámica de la ciencia promueve la necesidad de la comunicación de resultados, lo cual fomenta la proliferación de revistas:

En 1972 el Ulrich International Periodicals Directory registró alrededor de 70,000 revistas. En la décima edición del Directorio de Revistas publicado por Ebsco, se señalan 175,000 títulos de 250 países y 86,000 editores científicos y comerciales. El ISSN *International Centre de París*, organización responsable de otorgar el ISSN (International Standard Serials Number) para las revistas publicadas en todo el mundo, registra 740,000 títulos provenientes de 193 países, en 144 lenguas (Association of Subscription

Agents, ASA, 2004), además se promueven más de 100,000 nuevos registros por año (citado en Patalano, 2005). Según Tenopir (2004) existen en el mundo un total de 180,000 títulos activos de revistas, de las cuales 21,000 son revistas académicas con evaluación de la calidad de sus artículos y hay 11,000 revistas electrónicas también con arbitraje por parte de sus pares (Espinosa, 2016: 193).

Anteriormente, la visibilidad de las revistas estaba relacionada con su tiraje, el número de suscripciones, la cantidad de revistas vendidas, los puntos de venta —librerías o tiendas—, los lugares del país o del mundo que las pedían y compraban, el número de bibliotecas y centros de investigación que las demandaban, etcétera, Ochoa (2004). Señala que para lograr la visibilidad se necesita una fuerte campaña de distribución del material impreso y electrónico —venta, canje o donaciones— para que las revistas lleguen a los investigadores, bibliotecas, centros de investigación y otros espacios donde estén interesados en su temática.

En la actualidad, el Internet ha trastocado las comunicaciones científicas, afectando todos los aspectos de la producción de revistas. Después de Internet, la lógica de la visibilidad se ha modificado drásticamente, y aunque lo señalado anteriormente sigue teniendo importancia, la visibilidad se mide básicamente por consultas electrónicas a la revista. Hoy día, la visibilidad está fuertemente asociada a los bancos de datos y hemerotecas virtuales. Así pues, las revistas van transitando del papel, a lo electrónico; muchas aún conservan su versión en papel —como *Gestión y estrategia*— y muchas otras, desde su nacimiento, son electrónicas. Pero las revistas, en papel o electrónicas, guardan su esencia como medio de comunicación y conservación de los avances de las ciencias y como espacio a través del cual los investigadores comunican los resultados de sus investigaciones.

En el siglo XXI es importante el registro de las revistas en las bases de datos electrónicas —directorios, catálogos e índices— para lograr visibilidad. El ingreso a las bases de datos garantiza la calidad de la revista, ya que para ser aceptada en éstas, se evalúan. Las revistas universitarias —como *Gestión y estrategia*— no deben perder de vista que muchos índices tienen costos y no garantizan

la visibilidad, debido a que el público sólo tiene acceso a los resúmenes y el artículo completo tiene un costo; lo que buscan las revistas científicas universitarias es la difusión del conocimiento, no su comercialización.

Impera la lógica de los investigadores de publicar en revistas con alta visibilidad, sean estas electrónicas o impresas. Por ello, los investigadores prefieren publicar en revistas incluidas, por ejemplo, en el Science Citation Index,² porque sus trabajos tienen mayor visibilidad, que si publican en otras revistas no incluidas en dicho índice.

Los índices no son nuevos en América Latina, hay registros de ellos desde la década de los noventa del siglo pasado; recordemos CLASE (1975) o PERIODICA (1978), ambos, proyectos de la UNAM. Mención importante merece LATINDEX (1997), proyecto promovido también por la UNAM, en el que participan varios países de América Latina, así como España y Portugal; este índice busca, afanosamente, dar visibilidad a las revistas de la región y a la investigación que se realiza en esos países (Ochoa, 2004).

Asimismo, con el objetivo de dar visibilidad a las revistas y permitir el acceso a los avances científicos de forma gratuita, se encuentran las *bibliotecas virtuales*, las cuales permiten a los usuarios tener acceso a los trabajos en extenso. En América Latina hay dos bibliotecas virtuales importantes a las que deben pertenecer las revistas que busquen visibilidad: El Scientific Electronic Library Inline (SciELO) y la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe (Redalyc). La primera pertenece a la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Sao Paulo (FAPESP) y fue creada para el área de la salud, después se amplió a otras disciplinas; para pertenecer a esta biblioteca, las revistas deben cumplir criterios de calidad equivalentes a los de ISI/JCR y MEDLINE (Ochoa, 2004). La segunda es impulsada por la Facultad de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) e incluye la producción de varias disciplinas; asimismo, para la inclusión de las revistas exige cumplir con criterios de calidad establecidos mundialmente (Redalyc, 2003).

Otra manera importante de visibilidad es la creación de portales institucionales, donde se alojen las revistas inmediatamente (Ochoa, 2004), la

cual estará atravesada por el juicio del lector acerca de la Institución, la calidad de la revista, y el autor. Su juicio determinará la consulta.

El Internet ha generado nuevas necesidades de producción editorial y nuevas formas de consumirla, induciendo a lo que se denomina *el sistema de acceso abierto*; ello ha traído cambios profundos, tanto en la forma de legitimación y circulación de la información científica como en la forma de publicación de las revistas científicas (Barsk, 2014). Acorde a estos cambios, es necesario que las revistas se administren con una plataforma de acceso abierto que posibilite la gestión editorial transparente de sus publicaciones. El sistema de acceso abierto aumenta la visibilidad y la influencia de la revista, a la vez que posibilita que los autores y revisores tengan acceso a los materiales que les corresponden en las diferentes etapas del proceso de edición. En México, el CONACYT³ recomienda la plataforma Open Journal System (OJS), es decir, un sistema de administración y publicación de revistas y documentos periódicos (seriadas) en Internet. Dicho sistema está diseñado para reducir el tiempo y energías dedicadas al manejo exhaustivo de las tareas que involucra la edición de una publicación seriada; es un sistema flexible que puede descargarse sin costo e instalarse en un servidor local y su funcionamiento queda en manos del equipo editorial de cada institución.⁴ El OJS no solamente está avalado por el CONACYT, también es exigido por este organismo, ya que las revistas que busquen ser incluidas en el catálogo del CONACYT⁵ deben contar con una plataforma de acceso abierto como el OJS.

El estado actual de la revista Gestión y estrategia: número 50

Las revistas universitarias reciben una fuerte presión para su visibilidad. En el caso de la revista *Gestión y estrategia*, se realizan grandes esfuerzos para conseguirlo. En la actualidad la revista se encuentra en LATINDEX. No obstante, se está capacitando a los integrantes de la revista para que trabajen bajo el *Open Journal System* (OJS) y se está en proceso de transformar los archivos de la revista a XML,⁶ con el objetivo de tener acceso a las *bibliotecas virtuales* SciELO y Redalyc.

A lo anterior hay que sumar los esfuerzos institucionales por preservar los documentos de la

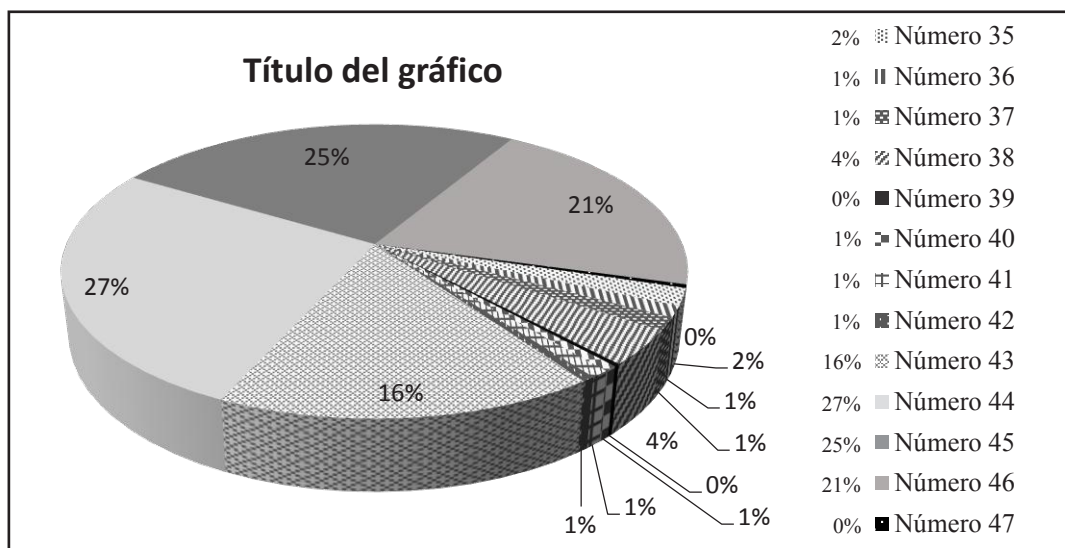
Universidad Autónoma Metropolitana a través del repositorio Zaloamati, el cual guarda la información institucional con el objetivo de preservarla en el tiempo. En dicho repositorio se encuentra la revista *Gestión y estrategia*, y es a través de este que se consigue visibilidad. Al respecto, en la Gráfica 1 se muestra el porcentaje de consultas a la revista

a partir del número 35 y hasta el número 47, en un periodo de una semana, y en la Gráfica 2 se ofrece evidencia de su visibilidad internacional.

Además de señalar el estado de la visibilidad de la revista *Gestión y estrategia*, es importante considerar la problemática de su producción, que para el caso del presente número es la siguiente.

Gráfica 1

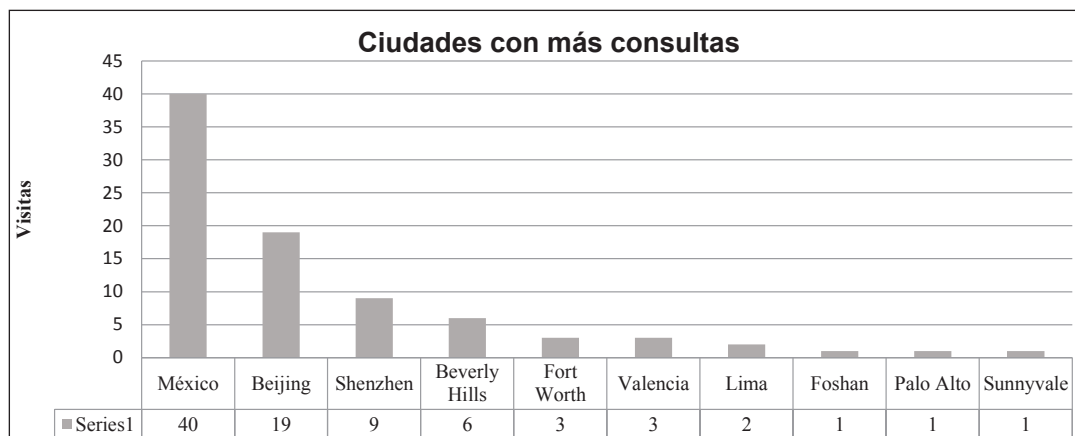
Consultas a la revista *Gestión y estrategia*, números 35 a 47



Fuente: elaboración propia con datos de Zaloamati, abril-julio, 2016.

Gráfica 2

Visibilidad de la revista a nivel internacional



Fuente: elaboración propia con datos de Zaloamati, abril-julio, 2016.

Del 100% de trabajos que se recibieron más de 50% no tenían la calidad para ser publicados, como lo muestra la Gráfica 3.

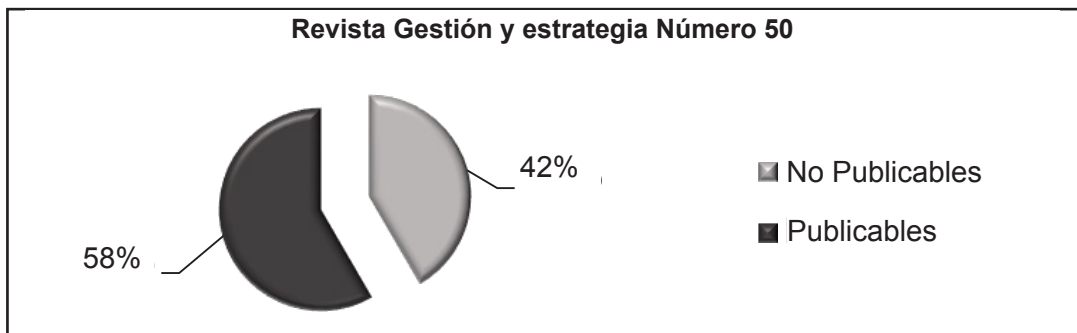
En un principio, todo artículo es recibido para su posible publicación, se revisa con el objetivo de verificar que no tenga problemas de "plagio". Después, el Comité editorial le asigna tres dictaminadores ajenos a la adscripción del autor. En seguida, se envían a dictaminar. La dictaminación es el proceso más lento en la producción, pues los dictaminadores pueden tardar meses en responder, lo cual afecta de manera negativa los tiempos de publicación.

El tiempo máximo por artículo en el presente número fue de 299 días y el mínimo de 19. Pasado el proceso de dictaminación, el Comité editorial decide sobre la posible publicación de los artículos. En esta etapa la revista *Gestión y estrategia* enfrenta un grave problema, ya que un número elevado de artículos es rechazado. La razón por la que no se publicaron los artículos postulados para el número 50 fue básicamente que no eran trabajos de calidad, así lo señalaban los dictámenes.

Todos los trabajos que se recibieron fueron artículos, pues la revista no recibió reseñas o traducciones. El número de autores por artículo se muestra en la Gráfica 4.

Gráfica 3

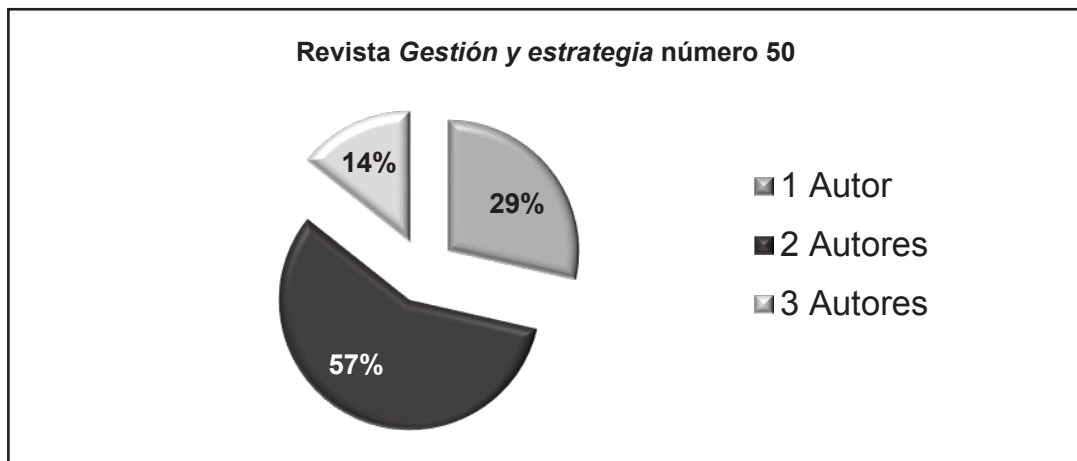
Artículos publicables y no publicables



Fuente: elaboración propia con datos de *Gestión y estrategia*.

Gráfica 4

Número de autores por artículo



Fuente: elaboración propia con datos de *Gestión y estrategia*.

Las instituciones universitarias de procedencia de los artículos postulados para el número 50, antes de la dictaminación, fueron:

- Universidad de Guanajuato
- Universidad Anáhuac
- Universidad Autónoma del Estado de México
- Universidad Autónoma de Baja California
- Universidad Politécnica del Estado de Morelos
- ISP, La Habana, Cuba
- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
- Universidad Autónoma de Querétaro
- Instituto Tecnológico Superior de Calkini, Campeche
- Universidad de Guadalajara
- Universidad Autónoma del Estado de Morelos
- Universidad Veracruzana
- Universidad Autónoma Metropolitana

La Gráfica 5 muestra la participación de los dictaminadores con base en su adscripción institucional.

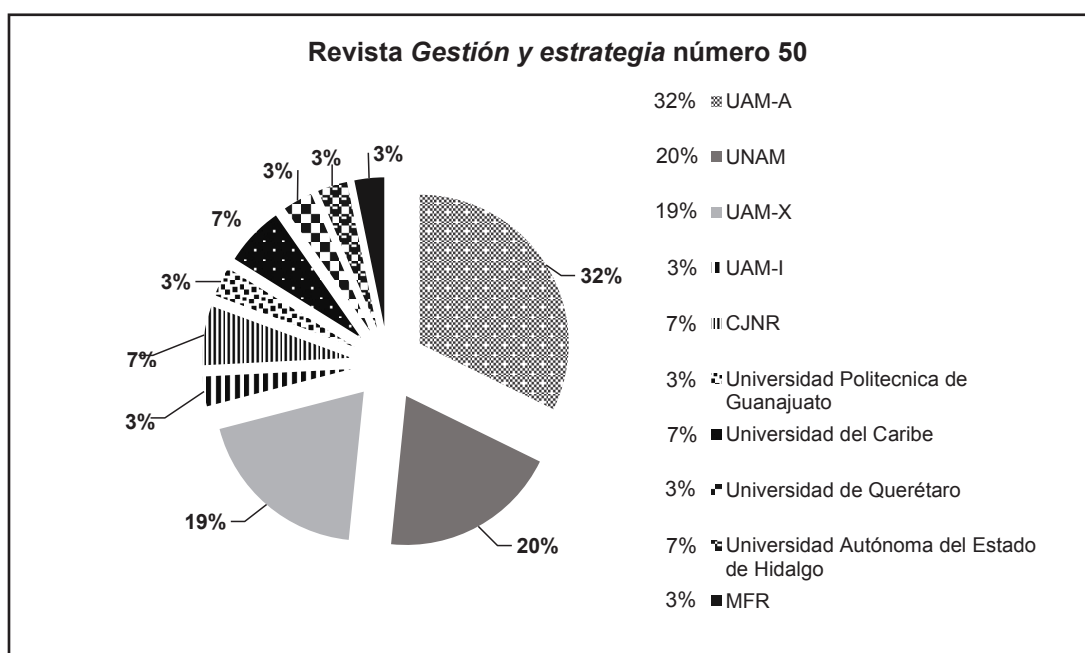
Naturaleza e importancia de los artículos que componen el presente número

Después de exponer lo relativo al difícil arte de editar una revista científica de una universidad pública, pasamos a abordar el contenido del presente número, cuyo eje temático es el “Análisis de las organizaciones empresariales y gubernamentales”.

El mundo de la administración pasa por el de las organizaciones. Estas son diversas en sus tipos y maneras de gestión. En este número 50 de Gestión y estrategia se abordan dos tipos de organización: empresariales y gubernamentales. Además de diversos aspectos administrativos/organizacionales: misión institucional, competitividad, modelos de organización, modelos de medición del desempeño; asimismo, se abordan temas de coyuntura relacionados con las organizaciones y su administración, como los programas públicos sociales, los *millennials* y el *streaming*.

En México, el estudio de las organizaciones es aún incipiente, pues tanto los tipos de organización como los fenómenos estudiados en ellas, son esca-

Gráfica 5
Adscripción institucional de los dictaminadores



Fuente: elaboración propia con datos de *Gestión y estrategia*.

sos (para una ilustración véase Montaña, 2007). En ese sentido, si bien todos los tipos de organización requieren ser estudiados, en este número se pone énfasis en las cámaras empresariales, en las empresas acuícolas, en las pequeñas empresas, en los centros de investigación, en las universidades tecnológicas y —de manera indirecta— en las organizaciones encargadas de llevar a cabo programas públicos; de ahí que el eje temático del presente número sean *las organizaciones empresariales y las gubernamentales*. Asimismo, en este contexto de precariedad en el estudio de las organizaciones, los aportes de los artículos que componen el número 50 resultan relevantes. Veamos algunos de ellos.

En un mundo de organizaciones como en el que vivimos actualmente, la emergencia de organizaciones encargadas de promover el desarrollo de otras, es un fenómeno socioeconómico de difícil comprensión, ya que lo que está en juego es la interacción entre organizaciones, es decir, la interacción entre entes complejos. Por ello resultan relevantes aquellas investigaciones que nos aproximan al conocimiento de la manera en que se establecen las interacciones organizacionales a partir de estudios empíricos y no solamente teóricos. En este sentido, el artículo “Cámaras empresariales: correspondencia entre su función institucional en el impacto y desarrollo del sector empresarial” de Eduardo Alejandro Rico Banderas y Clara Escamilla Santana, cumple con tal fin al aproximarnos de manera empírica a la naturaleza de la relación entre las cámaras empresariales —un tipo de organización específico— y las empresas afiliadas —otro tipo de organización específico—. Concretamente, el artículo plantea investigar la correspondencia entre el cumplimiento de la función institucional de las cámaras empresariales y el impacto que genera en el desarrollo del sector empresarial, a partir del punto de vista de los empresarios —del municipio de Querétaro— afiliados a dichas cámaras; investigación de tipo exploratorio que teóricamente se sustenta en los aportes neo-institucionales y en cuanto a la metodología se basa en un enfoque cualitativo. La importancia de este artículo radica en sus resultados de investigación, los cuales llevan a pensar en el *resideño institucional* (Goodin, 2003) de las cámaras empresariales, dado su pobre desempeño: “Los alcances de las respuestas obtenidas señalan que los lineamientos del objeto social de

las cámaras no se cumplen en la realidad de las micro y pequeñas empresas debido a que las cámaras empresariales referidas no representan, defienden ni actúan en beneficio del sector empresarial”.⁷ Ofrecer evidencia del mal desempeño de las cámaras empresariales es necesario como paso obligado para planear de manera adecuada el apoyo real del sector empresarial.

Reconocer que la especificidad de las organizaciones obliga a generar formas de gestión particulares, es esencial para el éxito de las organizaciones empresariales. De igual manera, la competitividad de las empresas no responde a factores genéricos, sino a factores propios de cada tipo de empresa. Por ello, generar instrumentos singulares que den cuenta de la competitividad de organizaciones empresariales específicas, resulta fundamental para no errar en los diagnósticos empresariales y en las soluciones propuestas. Al respecto, el artículo que lleva por título “Análisis de validez de contenido de un instrumento diseñado para medir la competitividad de empresas acuícolas de camarón” elaborado por Daniel Alberto Salgado Méndez y Virginia G. López Torres, es un buen ejemplo de lo expuesto anteriormente. En especial, los autores se proponen mostrar la validez y confiabilidad de un cuestionario que permita evaluar la competitividad de las empresas del sector acuícola camarero en un contexto rural, y con ello contribuir a solucionar el problema de cómo aumentar la producción y competitividad de dicho sector. El cuestionario validado se compone de cinco variables, siendo la competitividad la variable dependiente, y el entorno, la cadena de suministro, la gestión organizacional y el capital humano, las variables independientes; variables particulares y representativas de este sector empresarial acuícola. Así, gracias a este cuestionario, elaborado de acuerdo a las especificidades de las empresas acuícolas camareras, los autores esperan “encontrar las áreas de oportunidad que permitan a las empresas mejorar su desempeño no sólo para incrementar su competitividad, sino para producir mayor camarón y de mejor calidad, contribuyendo con ello a resolver la seguridad alimentaria”.⁸

La alta heterogeneidad organizacional de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) es un problema fundamental para incidir en su desempeño, ya sea a nivel de política pública o al de las

formas de gestión (De la Rosa y Lozano, 2011). Por tanto, conocer la especificidad de las problemáticas de cada una de las —millones de— MIPYMES es fundamental para poder incidir en ellas de manera efectiva, sobre todo si se considera que buena parte de las propuestas de solución a los problemas de las MIPYMES se basan en generalidades las cuales acentúan la infectividad de dichas propuestas. Por ello, el artículo “Diagnóstico del modelo de organización en tres organizaciones pequeñas” presentado por Gilberto López Orozco, María Dolores Gil Montelongo y María Sonia Fleitas Triana, aunque solo aporta evidencia de tres casos, resulta sumamente valioso. El artículo expone los resultados de un diagnóstico del modelo de organización —léase diagnóstico estructural— realizado a tres pequeñas empresas: una comercializadora de equipo de cómputo y accesorios, una panificadora y una comercializadora de ropa infantil. Los indicadores en los que se basa el diagnóstico estructural fueron la jerarquización, la orientación a la estrategia organizacional, la orientación a procesos, la coordinación entre puestos de trabajo, la centralización de decisiones, la satisfacción y motivación de los empleados, y la participación. Los resultados muestran que las empresas estudiadas se caracterizan por ser organizaciones altamente verticales y poco horizontales. Lo anterior lleva a concluir a los autores que las características verticales sí influyen en el funcionamiento de la empresa, y dicha conclusión permite, a su vez, reflexionar sobre las estrategias específicas que tendrían que realizar estas tres empresas para mejorar su desempeño.

Al igual que en los dos artículos precedentes, la importancia del artículo escrito por Edgar René Vázquez González y Salvador Estrada Rodríguez denominado “Modelo de medición del desempeño en el proceso de transferencia de conocimiento y tecnología. Casos de estudio”, radica en mostrar que la especificidad de las organizaciones requiere de formas de gestión particulares y que la competitividad de estas depende de factores propios de cada tipo de organización.⁹ El artículo en cuestión propone, en función de las actividades de transferencia del conocimiento y tecnología realizadas por los Centros Públicos de Investigación (CPI) del CONACYT, un modelo que mida su desempeño organizacional, y específicamente, su nivel de competitividad. Para ello, los autores establecen las dimensiones

organizacionales asociadas al nivel de competitividad de los CPI, dentro de las cuales destacan la gestión desarrollada por la dirección, y la capacidad de gestionar y proteger los conocimientos, como dimensiones importantes. Específicamente, se estudia el nivel de competitividad de tres CPI del estado de Guanajuato: el Centro de Investigación en Matemáticas, el Centro de Investigaciones en Óptica y el Centro de Innovación Aplicada en Tecnologías Competitivas. Se concluye que la mejora del desempeño de estos CPI está relacionada con tres dimensiones: la gestión comercial, la financiera y la internacionalización a partir de la formación de recursos humanos, la producción de conocimiento y de propiedad intelectual. Así, el modelo propuesto “es una contribución ya que hasta el momento no se cuenta con un modelo de este tipo aplicable a centros de investigación de la región, ya que permite determinar el nivel de competitividad del centro a partir de factores de desempeño desde una perspectiva multidimensional”.¹⁰ Este artículo vuelve a evidenciar que construir modelos singulares que midan la competitividad de organizaciones específicas, resulta fundamental para proponer soluciones adecuadas.

Para sobrevivir y legitimarse, las organizaciones, incluyendo las educativas, necesitan que algunas de sus actividades adquieran un grado de exteriorización y rutinización considerable. En otras palabras, las organizaciones requieren que algunas de sus actividades se institucionalicen. En este sentido, el estudio de los procesos de institucionalización de las actividades organizacionales es un fenómeno que ha cobrado sobrada importancia en el estudio de las organizaciones (Tolbert y Zucker, 1996). Al respecto, el artículo “Institucionalización del modelo educativo de las universidades tecnológicas en México en sus alumnos” elaborado por Jorge Alberto Rosas Castro y Fabiola de Jesús Mapén Franco se inscribe en la temática del neoinstitucionalismo en el análisis organizacional. El artículo pretende explicar la construcción social de la identidad, la cultura y el cambio organizacional que logran los alumnos de las universidades tecnológicas mediante la institucionalización de su modelo educativo. Los autores señalan que la imbricación entre los aprendizajes universitarios y la actividad generada en las prácticas empresariales determina la identidad universitaria de los alum-

nos, es decir, dicha identidad es resultado de la dupla universidad-empresa que sustenta al modelo de educación tecnológica. Así, “el reto del modelo educativo de las universidades tecnológicas es cómo lograr que en dos años los estudiantes adquieran habilidades y destrezas que puedan aplicar a diferentes situaciones”.¹¹ Los resultados de la investigación empírica realizada en la Universidad Tecnológica de Tabasco (UTTAB) llevan a concluir que el modelo educativo de dicha universidad está institucionalizado, pues los alumnos no sólo se identifican con el modelo sino que su identidad universitaria les permite responder a las demandas laborales que enfrentan. Así, la institucionalización del modelo educativo de la UTTAB contribuye a su sobrevivencia y legitimación.

La política pública del sector social es un tema de interés para varias disciplinas. Para los campos de estudio de la administración —que no administración pública— y de las organizaciones, el estudio de las políticas públicas no ha sido considerado seria y ampliamente, al menos en el contexto mexicano. Ello puede deberse a que la relación entre la política pública, la administración y las organizaciones no es del todo clara para los estudiosos de esas disciplinas. No obstante, existe una relación básica: las políticas públicas son diseñadas e implementadas por las organizaciones (Contreras y De la Rosa, 2013), y las formas de gestión desplegadas por estas últimas, determinan en buena medida la efectividad de las políticas públicas. Por ello, los estudiosos de la administración y las organizaciones, tanto pueden aportar al campo de las políticas públicas como recibir aportaciones de este. El artículo “Prospera, programa de inclusión social: ¿una nueva estrategia de atención a la pobreza en México?” de Gabriela Barajas Martínez, analiza las líneas de continuidad y cambio de los programas Progres-a-Oportunidades-Prospera; programas que representan la expresión concreta de la política pública social. La autora guía su análisis tratando de responder en qué medida el programa Prospera es distinto al de Oportunidades, y en qué medida realmente existe un nuevo modelo de atención a la pobreza. Aunque el artículo en cuestión se enfoca en el análisis de programas sociales, puede dar origen a elementos de análisis y reflexión sobre cómo las organizaciones y su administración pudieran influir en la efectividad de

los programas sociales, dado el bajo desempeño de los mismos, pues, como se establece en el artículo en cuestión, “en los hechos, lo que se observa es que, a pesar del discurso oficial, el programa sigue siendo el mismo, y las críticas hechas por el gobierno de Enrique Peña Nieto al Oportunidades son perfectamente aplicables al Prospera”.¹²

La demografía organizacional es un tema relevante en el análisis y gestión de las organizaciones. Al respecto, el estudio de las generaciones y sus características resulta primordial para el diseño organizacional. Así pues, generar la alineación entre las expectativas de los *millennials* y lo que ofrecen las organizaciones es fundamental para el buen desempeño de las organizaciones del futuro (Singh, Bhandarkar y Rai, 2012), ya que la generación de los *millennials* representará, por un lado, una buena parte de la fuerza laboral de las organizaciones, y por otro, un segmento importante de los consumidores y/o usuarios en los que las organizaciones deben —y deberán enfocarse—. Respecto de este último aspecto, el artículo “Los *millennials* su forma de vida y el *streaming*”, escrito por César Medina Salgado, cobra relevancia, pues ofrece reflexiones útiles para el *marketing* y la investigación de mercados derivados del análisis, tanto de la manera de vida de los jóvenes *millennials* como del modo en que se incorporan al *streaming*. Para ello, el artículo expone las características de los *millennials*, aborda los fenómenos provocados por la música y el video en el ser humano, y muestra las manifestaciones de la experiencia audiovisual sobre los jóvenes del milenio.

Como se ha expuesto, los artículos que componen el número 50 de la revista *Gestión y estrategia* aportan conocimiento valioso sobre la dinámica organizacional y administrativa de las organizaciones empresariales y gubernamentales, así como elementos de reflexión que a los lectores de este número seguramente les serán útiles.

Agradecimientos

No podemos concluir sin dar reconocimiento a todos los que intervienen en la elaboración de esta revista. A los miembros del Comité editorial, a nuestros colaboradores de diferentes universidades del país y del extranjero, a los dictaminadores

que desinteresadamente apoyan con sus conocimientos y su tiempo; a todas y todos, gracias. El trabajo de Shaloom Abigail Morales Castillo y Emilio Castillo Yañez, egresados de la Licenciatura en Administración y ayudantes de investigación del Departamento de Administración, quienes han colaborado en el arduo trabajo de revisión de pruebas, ha sido importante. El apoyo secretarial de la Señora María Teresa Ángeles Arellano, siempre es indispensable. A todos gracias.

Elvia Espinosa Infante
Presidenta del Comité Editorial
Departamento de Administración, Universidad
Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco

Ayuzabet de la Rosa Alburquerque
Profesor-Investigador
Departamento de Administración, Universidad
Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco

Notas

¹ Aunque, paradójicamente, estos artículos sean producto de las investigaciones financiadas por las propias universidades.

² Science Citation Index (SCI) es una base de datos documental donde se recogen todas las contribuciones (artículos, editoriales, cartas, revisiones, discusiones, etcétera) que se puedan publicar en las revistas de ciencia y tecnología indizadas por Thomson Reuters, en (<http://thomsonreuters.com/en/products-services/scholarly-scientific-research/scholarly-search-and-discovery/science-citation-index-expanded.html>).

³ El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) es un organismo público descentralizado del gobierno federal mexicano dedicado a promover y estimular el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Fue creado por disposición del H. Congreso de la Unión el 29 de diciembre de 1970, con personalidad jurídica y patrimonio propio y tiene la responsabilidad oficial de elaborar las políticas de ciencia y tecnología en (<http://www.conacyt.mx/index.php/el-conacyt>).

⁴ Open Journal Systems (OJS) en <http://pkp.sfu.ca/ojs/docs/userguide/2.3.3/es/userguide.pdf>). A pesar de no tener costo, la Universidad debe de contar con servidores adecuados para su funcionamiento.

⁵ El CONACYT mantiene un índice de las revistas científicas y tecnológicas del país como reconocimiento a su calidad y excelencia editorial, en (<http://www.conacyt.mx/index.php/comunicacion/indice-de-revistas-mexicanas-de-investigacion>).

⁶ El XML es necesario para que los archivos puedan ser abiertos en todos los dispositivos electrónicos, como teléfonos celulares, tabletas, computadoras, laptop, etcétera.

⁷ Cita textual del artículo: "Cámaras empresariales: Correspondencia de su función institucional en el impacto y desarrollo del sector empresarial".

⁸ Cita textual del artículo: "Análisis de validez de contenido de un instrumento diseñado para medir la competitividad de empresas acuícolas de camarón".

⁹ Por ejemplo, ello resulta evidente si se comparan los factores que hacen competitivos a las empresas acuícolas de camarón —organizaciones empresariales— y a los centros públicos de investigación —organizaciones gubernamentales—.

¹⁰ Cita textual del artículo: "Modelo de medición del desempeño en el proceso de transferencia de conocimiento y tecnología. Casos de estudio".

¹¹ Cita textual del artículo: "Institucionalización del modelo educativo de las universidades tecnológicas en México en sus alumnos".

¹² Cita textual del artículo: "Prospera, programa de inclusión social: ¿una nueva estrategia de atención a la pobreza en México?".

Fuentes bibliográficas

Contreras Manrique, Julio C. y Ayuzabet De la Rosa Alburquerque (2013), "Organizaciones y políticas públicas. Elementos para trabajar una perspectiva organizacional de las políticas públicas", en De la Rosa Alburquerque, Ayuzabet y Julio C. Contreras Manrique (Coords.) *Hacia la perspectiva organizacional de la política pública. Recortes y orientaciones iniciales*, México, Fontamara, pp. 13-56.

De la Rosa Alburquerque, Ayuzabet y Oscar Lozano Carrillo (2011), "Los grupos de MIPYME relativamente homogéneos como estrategia metodológica para el estudio del campo de la MIPYME", en Lozano Carrillo, Oscar, Luis Felipe Cisneros Martínez, Juan Cayetano Niebla Zatarain y Ayuzabet de la Rosa Alburquerque (Coords.) *Metodología y estudio de la empresa familiar*, México, Grupo Editorial Hess, Universidad de Occidente y REMINEO, pp. 105-150.

Goodin, Robert E. (2003), "Las instituciones y su diseño", en Goodin, Robert E. (Comp.), *Teoría del diseño institucional*, Barcelona, Gedisa, pp. 13-73.

Singh, Preetam, Asha Bhandarkar y Sumita Rai, (2012), *Millennials and the Workplace: Challenges for Architecting the Organizations for Tomorrow*, New Delhi, Sage.

Tolbert, S. Pamela y Lynne G. Zucker (1996), "The institutionalization of institutional theory", en Clegg, Stewart R., Cynthia Hardy y Walter R. Nord, *Handbook of Organization Studies*, London, Sage, pp. 175-190.

Publicaciones periódicas

Abadal, Ernest y Ruis Alcaraz, Luis (2006), Revistas científicas digitales: características e indicadores, en *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 3 (1) pp. 6-20.

Abadal, Ernest y Ruis Alcaraz, Luis (2008), Revistas científicas de las universidades españolas: acciones básicas para aumentar su difusión e impacto, en *Revista Española de Documentación Científica*, 31 (2), pp. 240-260.

Delgado, Jorge Enrique (2014) "Revistas científicas de universidades de Chile, Colombia y Venezuela: actores y roles", en *Archivos de políticas educativas*, 22, pp. 1-23.

Espinosa, Infante Elvia (2016), "Las revistas universitarias. Caso Revista Gestión y estrategia" en *Revista Reflexiones*, núm. 20, enero-diciembre, pp. 190-215.

Jiménez Contreras, Evaristo (1992), Las revistas científicas: el centro y la periferia, en *Revista Española de Documentación Científica*, 15 (2), pp. 174-182.

Krauskopf, Manuel y Vera, Maria Ines (1995), "Las revistas latinoamericanas de corriente principal: indicadores y estrategias para su consolidación", en *Interciencia*, 20 (3), pp. 144-148.

Kreimer, Pablo (1998), "Publicar y castigar. El papel como problema y la dinámica de los campos científicos", en *Redes: Revista de estudios sociales de la ciencia*, 5 (12), pp. 51-73.

Mendoza, Sara y Paravic, Tatiana (2006), "Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas", en *Revista electrónica: investigación y posgrado*, 21 (1), pp. 49-75.

Miguel, Sandra (2011), "Revistas y producción científica de América Latina y el Caribe: su visibilidad en SciELO, RedALyC y SCOPUS", en *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 34 (2), pp. 187-199.

Montaño Hirose, Luis (2007), "L'analyse organisationnelle au Mexique", en *Sociologies Pratiques*, 14, pp. 169-180.

Ochoa Henríquez, Haydée (2004), "Visibilidad: el reto de las revistas científicas latinoamericanas, Universidad de Zulia", en *Opción*, año 20, número 43, volumen 20, pp. 162-168.

Patalano, Mercedes (2005), "Las publicaciones del campo científico: las revistas académicas de América Latina", en *Anales de documentación*, 8, pp. 217-235.

Ríos Gómez, Claudia y Herrero Solana, Víctor (2005), "La producción científica latinoamericana y la ciencia mundial: una revisión bibliográfica (1989-2003)", en *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 28 (1), pp. 43-61.

Otras fuentes

Barsky, Osvaldo (2014), "La evaluación de la ciencia, la crisis del sistema internacional de revistas científicas y propuestas de políticas", Seminario Iberoamericano de Ciencia, tecnología, universidad y sociedad. OEI, Observatorio CTS-Consejo Interuniversitario Nacional, Buenos Aires, pp. 109-124.

El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en (<http://www.conacyt.mx/index.php/comunicacion/indice-de-revistas-mexicanas-de-investigacion>).

- El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en (CONACYT) (<http://www.conacyt.mx/index.php/el-conacyt>).
- El Sistema Nacional de Investigadores, en (www.conacyt.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores).
- Journal Citation Report (JCR)* en (<http://www.infobiblio.es/factor-de-impacto-jcr-journal-citations-reports-que-es-y-como-se-consulta/>).
- Lineamientos de operación de la revista *Gestión y estrategia*, aprobados por el Consejo Divisional de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, en la sesión 252, del 14 de junio de 2007.
- Metodología para la evaluación de las revistas, de CONACYT (2016), en C:/Users/DCSH/Downloads/2016-Metodologia-para-la-evaluaci%C3%B3n-de-revistas-final-555%20CONACYT%20.pdf.
- Redalyc (2003), Proyecto. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), en: <http://redalyc.uaemex.mx/proyecto/>.
- Science Citation Index (SCI), (<http://thomsonreuters.com/en/products-services/scholarly-scientific-research/scholarly-search-and-discovery/science-citation-index-expanded.html>).
- Scimago Journal Rank (SJR)*, en (<http://guiasbus.us.es/factordeimpacto/sjr>).
- Tenopir, Carol (2004), "Calidad en el ambiente electrónico", en: Segundo Taller Latinoamericano: recursos y posibilidades de la publicación electrónica, Valparaíso, 13 y 14 de enero, en <<http://www.icsep.info/level.php?lang=es&channel=program>> [Consulta: 15 febrero 2004].

